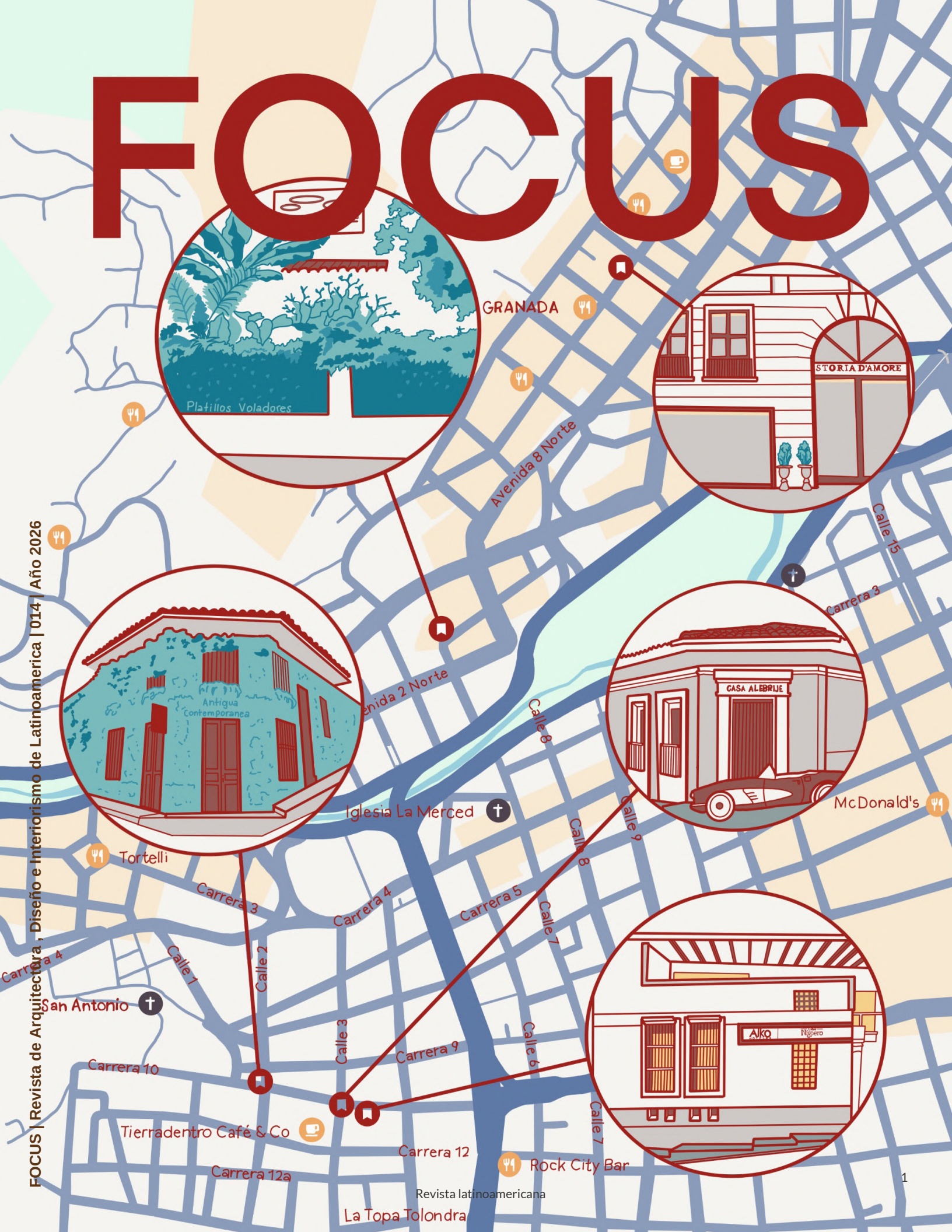
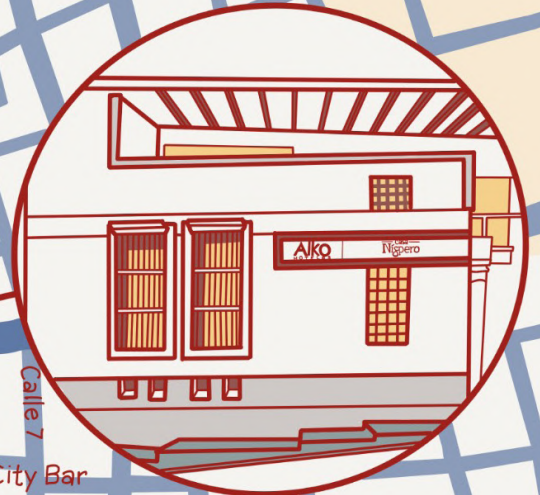
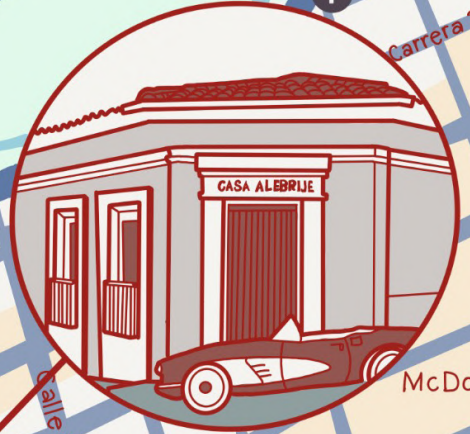
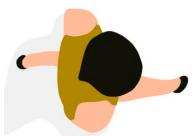
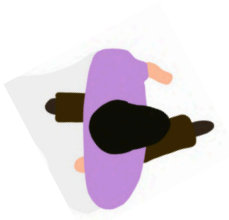


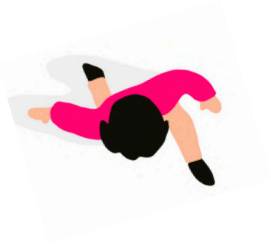
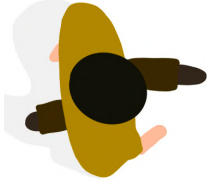
FOCUS



Unete a nuestro equipo...

Si te gustaría ser colaborador para la revista, no dudes en ponerte en contacto con nosotros. Recibimos personas de todo el mundo.





FOCUS

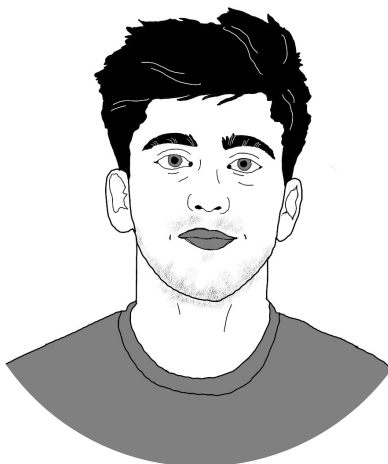
Revista de Arquitectura Latinoamericana

Índice

• Cuando el Espacio Seduce: Una Atmósfera de Romance en Restaurantes de Cali, Colombia Jenny Torres	8
• Gastronomía y Arquitectura en Lima- Cuando el sabor también se diseña Jordi Borrull	16
• Pantone 2026: cuando el color deja de inspirar y empieza a incomodar Lina Valencia	28
• Casa Gaby Melissa Fernández	40
• Casa Calafia Mercedes Pérez	46
• Casa del Monte Pablo Vazquez	54



Jenny Torres
@jennytorres2106



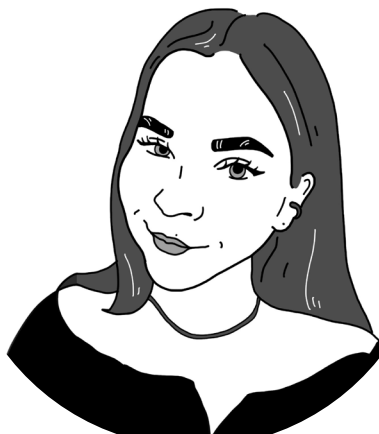
Jordi Borrull
@bomaarch



Valentina Martin
@blok.de



Melissa Fernández
@qiriamano



Lina Valencia
@Just_liifi



Mercedes Pérez
@mercdesss26



revistalatinafocus



revistafocus0@gmail.com



San Valentín de Ensueño en Latinoamérica

Esta edición #15 FOCUS te trae...

Hay fechas que nos invitan a bajar el ritmo y a elegir con más intención. Y San Valentín es una de ellas.

En esta **edición #15 de Focus Latinoamérica** decidimos hablar del amor desde los lugares que lo acompañan: *espacios pensados para compartir, para viajar, para sentarse a la mesa, para desconectarse del ruido y crear recuerdos. Más que arquitectura analizada al detalle, esta edición propone experiencias, atmósferas y destinos que se viven.*

Abrimos con **Casa del Monte**, un refugio en medio de la naturaleza yucateca, ideal para una escapada en pareja, donde la

sencillez, el silencio y el entorno construyen una experiencia íntima y memorable.

El color como emoción y lenguaje llega con **Lina Valencia**, quien nos introduce al nuevo **Pantone 2026**, entendiendo cómo las tonalidades también influyen en la forma en que habitamos y sentimos los espacios. Las historias personales toman protagonismo con **Melissa Fernández**, a través de **La casa para Gaby**, un proyecto donde la arquitectura nace del agradecimiento y la amistad, y con **Mercedes Pérez**, quien nos comparte **Casa Calafia**, una vivienda cálida diseñada desde el vínculo cercano entre arquitecta y habitante.

El recorrido se completa con recomendaciones para celebrar alrededor de la mesa.

Jenny Torres nos lleva por cinco restaurantes en Cali, Colombia, mientras **Jordi Borrull** hace lo propio desde Lima, Perú, proponiendo lugares donde comer también es una experiencia para compartir. Esta edición cobra forma gracias a la ilustración de portada de **Valentina Martín** y la maquetación de **Alejandra Polanía**.

Te invitamos a recorrer estas páginas con calma y a preguntarte:

¿Qué lugar elegirías hoy para crear un recuerdo especial?

BIENVENID@ A NUESTRA DECIMOQUINTA EDICIÓN

PABLO CESAR VAZQUEZ P. | DIRECTOR
GENERAL
@arq_pablo_vazquez

FOCUS

¡Publicitate con nosotros!



Ofrecemos diferentes paquetes de membresias para publicar tu marca.
¡Aprovecha y contactate con nosotros!

Imágenes hechas con IA

 [revistalatinafocus](#)  revistafocus0@gmail.com

F

Cuando el Espacio Seduce

Una Atmósfera de Romance en Restaurantes de Cali, Colombia

AUTOR: Jenny Torres
@jennytorres2106

La escena gastronómica de Cali ha sabido mezclar muy bien **la creatividad en la cocina con espacios que crean atmósferas ideales para una cita romántica**; cada vez más, los restaurantes de la ciudad entienden que una buena comida se disfruta mucho más cuando el lugar cuida la luz, el diseño y los detalles, convirtiéndose en el escenario perfecto para compartir momentos especiales.

Así que aprovechando la temporada y las ganas de celebrar, hoy quiero recomendarle cinco restaurantes increíbles en Cali, ideales para ir con tu pareja, donde no solo se come bien, sino que el espacio te invita a bajar el ritmo, conversar y disfrutar sin afanes. ¿Empezamos con nuestra ruta?

1. Níspero Restaurante

(Vegetación que acompaña el interiorismo)

El romance empieza desde el espacio, la vegetación y las zonas al aire libre te envuelven en un ambiente fresco e íntimo, lleno de luz, perfecto para momentos especiales. Ubicado dentro del Alko Hotel, el lugar se siente como un pequeño refugio donde la ciudad queda afuera y la mezcla

entre espacios interiores cálidos con jardines abiertos crea una extensión natural del entorno histórico de San Antonio, siendo el escenario ideal tanto para un almuerzo relajado con platos de autor como para una cena al atardecer.

Todo está pensado para que te sientas cómodo: los materiales naturales, los recorridos abiertos, los rincones semi-cubiertos hacen que el espacio fluya de manera natural entre adentro y afuera. La arquitectura no busca llamar la atención, sino acompañar el momento, haciendo que compartir una comida en pareja se sienta como una experiencia cercana, sensorial y memorable.

Y como no solo se trata del espacio, la comida en Níspero también suma a la experiencia. La cocina de autor mezcla sabores locales con toques modernos; con entradas que reinterpretan clásicos colombianos, disfrutar de opciones de mariscos o carnes bien presentadas y ¿por qué no? cerrar con un postre delicioso o un cóctel desde el jardín. Para la mañana un desayuno con variedad y en las tardes el ambiente es perfecto para un buen café.

Muchas parejas comentan cómo los sabores, igual que el entorno natural, hacen que la comida se sienta tan memorable como la velada misma.

Te dejo aquí toda la información que necesitas saber si quieres visitarlo:

Redes Sociales: @nispero.restaurante

Ubicación: Carrera 10 #3-28, barrio San Antonio, dentro de Alko Hotel Casa Níspero, Cali.

Telefono: +573117003657

Horarios:

Lun–Jue: 07:00 AM – 10:00 PM

Vie–Sáb: 07:00 AM – 11:00 PM

Dom: 07:00 AM – 10:00 PM

Consumo aproximado: Entre COP 60.000 – 100.000 por persona

Sitio oficial / Reservas: <https://www.alkohoteles.com/es/hotel-alko-hotel-casa-nispero-en-cali/restaurantes/nispero-restaurant/> (alkohoteles.com)









Platillos voladores | Derechos reservados a: Tripadvisor

2. Platillos Voladores (Terrazas, Arte cosmopolita y Sofisticación)

Si buscas una cita con un aire más urbano y sofisticado, este restaurante en el barrio Granada es tu mejor opción; un lugar vibrante que combina espacios interiores amplios y terrazas que se disfrutan especialmente al atardecer. Aquí todo está pensado para sorprender; *la presencia de piezas artísticas contribuye a un ambiente elegante, donde la experiencia visual acompaña el acto de compartir la mesa.*

La cocina es creativa cambiando con frecuencia, así que cada visita se siente distinta, ideal para celebrar algo especial o simplemente salir de la rutina con tu pareja. El espacio se caracteriza por una disposición abierta, alturas generosas e iluminación cuidadosamente diseñada, que combina luz ambiental tenue con focos dirigidos sobre mesas y obras de arte. La arquitectura interior dialoga con el arte y el color, generando una atmósfera vibrante

pero controlada, ideal para una cita romántica de carácter cosmopolita.

Sin duda, la comida también es protagonista. Su menú combina toques mediterráneos con mariscos, ensaladas, ceviches y platos para compartir que se sienten especiales tanto por el sabor como por la presentación. Además, la carta se renueva con frecuencia, así que siempre hay algo nuevo por descubrir en cada visita. Esto hace que salir aquí con tu persona favorita se sienta como una pequeña aventura gastronómica, ideal para quienes disfrutan las sorpresas, les gusta experimentar y se animan a probar cosas diferentes.

Si esta opción te convenció más, aquí está la información que necesitarás

Si esta opción te convenció más, aquí está la información que necesitarás:

Redes Sociales:

@restauranteplatillosvoladores

Ubicación: Avenida 3 Norte #7-19, barrio Granada, Cali.

Teléfono: +576026687750 // +57 317 639 3003 (suele usarse para reservas)

Horarios:

Lun–Jue: 12:00 PM – 15:00 PM | 19:00 PM – 22:00 PM

Vie–Sáb: 12:00 PM – 15:00 PM | 19:00 PM – 23:00 PM

Dom: Cerrado, abre ocasionalmente en festivos

Consumo aproximado: Promedio COP 90.000 – 100.000 por persona

Sitio oficial / Reservas: <https://platillosvoladores.com/>





3. Storia D'Amore (Espacios acogedores con autenticidad italiana)

El encanto europeo se hace presente en la lista gracias a Storia D'Amore. Este restaurante italiano logra recrear el ambiente acogedor de una trattoria tradicional, donde todo invita a quedarse, un espacio pensado para crear una atmósfera íntima, que se completa con música y una atención cuidada al detalle. Es el lugar perfecto para una cena tranquila en pareja, de esas que se alargan entre conversaciones, vino y buena comida, donde la arquitectura prioriza la cercanía, la privacidad y la comodidad. La arquitectura del lugar juega un papel clave en crear una sensación de viaje sin salir de Cali. Los espacios, los tonos cálidos, los detalles en madera y textiles recuerdan a los restaurantes del Mediterráneo, donde el tiempo parece ir más lento y la mesa es el centro de todo.

Cada rincón está pensado para sentirse cercano y acogedor, creando el ambiente perfecto para disfrutar y dejarse llevar por la experiencia de "La dolce vita".

La experiencia italiana se disfruta tanto en el ambiente como en la comida. Su carta reúne clásicos italianos que evocan la cocina de la nonna: pastas frescas como carbonara, amatriciana o di mare, lasañas, risottos y pizzas artesanales, además de antipastos ideales para compartir, como burrata caprese o carpaccios. Todo se acompaña perfecto con una sangría, un buen vino o un postre tradicional como el tiramisú para cerrar con broche de oro. La variedad hace que cada visita se sienta especial y cercana, invitándote a disfrutar la cena como en casa, entre buena conversación y sabores reconfortantes.

Si quieres una cita mediterránea, necesitas esta información para reservar:

Redes Sociales: @storiadamoreco

Ubicación: Avenida 9 Norte #14-46, barrio Granada, Cali.

Teléfono: +576026207375

Horarios:

Dom–Mié: 12:00 PM – 22:00 PM

Jue–Sáb: 12:00 PM – 23:00 PM

Consumo aproximado: Entre COP 70.000 – 90.000 por persona

Sitio oficial / Reservas: <https://co.restaurantestoriadamore.com/> (con sección de reservas & sedes)

4. Antigua Contemporánea (Exclusividad y atemporalidad Bohemia)

Antigua Contemporánea es de esos lugares que conquistan sin hacer ruido, como esos amores que llegan despacio y, sin darte cuenta, se quedan. Su arquitectura de varios niveles crea una experiencia casi mágica, donde cada espacio se siente distinto y especial. Ubicado en pleno barrio San Antonio, es ideal para una cita nocturna, cuando las luces tenues, las velas y la música suave transforman el ambiente en algo íntimo y envolvente. La diversidad de espacios invita a una experiencia romántica de descubrimiento, cada nivel y mesa ofrecen una percepción distinta, reforzando la sensación de exclusividad. Un lugar perfecto para parejas que buscan una velada romántica en un entorno bohemio y lleno de encanto.

El encanto del lugar está en la mezcla: muros con textura, madera envejecida, hierro y detalles artesanales se combinan con toques contemporáneos que le dan carácter sin perder calidez. Todo se construye a partir de la superposición de tiempos, memorias, materiales o niveles, donde lo antiguo y lo nuevo conviven creando una especie de escenografía cercana, que se percibe en los recorridos o la intimidad de rincones. Cada espacio invita a descubrir, detenerse y observar, dejando que la conversación fluya; haciendo que la cena se sienta como una experiencia para compartir y recordar el pasado. Si el ambiente atrapa, la carta sin duda acompaña esa experiencia; en ella encontrarás una mezcla interesante de sabores internacionales con toques locales, desde entrantes como

ensaladas frescas o calamares, hasta platos principales con mariscos, salmón o raviolos que se sienten bien pensados para una cena especial. También hay opciones de vinos, sangría o postres como pastel de chocolate que hacen que el cierre de la noche sea dulce y memorable. Muchos visitantes coinciden en que la combinación entre sabor, presentación y ese ambiente tan particular hace que cada bocado se disfrute como parte de la experiencia en pareja.

Te dejo toda la información que necesitas para que no te quedes sin mesa:

Redes Sociales: @antigua_contemporanea

Ubicación: Carrera 10 #1-39, Comuna 3, barrio San Antonio, Cali.

Teléfono: +576028936809

Horarios: Lun–Dom: 12:00 PM – 23:00 PM (según temporada; suelen extenderse los fines de semana).

Consumo aproximado: Entre COP 60.000 – 90.000 por persona

Sitio oficial / Reservas: (Generalmente por teléfono o DM en Instagram)

5. Casa Alebrije (Interior Vintage con mil historias por leer)

Llegamos al final de esta lista con Casa Alebrije, uno de esos lugares que se sienten como un oasis en medio de la ciudad. Su interior, lleno de identidad artística, detalles vintage, libros y objetos culturales, crea un ambiente acogedor que invita a sentarse, conversar y quedarse un rato más. Es perfecto para una cita relajada y sin formalidades, acompañada de café, postres o una cena ligera.

El romanticismo aquí surge desde la intimidad cotidiana, la creatividad y la posibilidad de habitar el espacio de manera relajada, propiciando encuentros genuinos.

La decoración ecléctica y los rincones cuidadosamente intervenidos hacen que el espacio se sienta íntimo y cercano —casi como estar en casa—. Muchas parejas destacan el encanto especial del lugar, ideal para conectar disfrutando de una

velada tranquila en un ambiente pensado para compartir, explorar y crear recuerdos juntos.

La carta puede variar, pero la mayoría de visitantes destaca la variedad de opciones ligeras y reconfortantes que acompañan perfectamente su atmósfera artística; puedes disfrutar desde cafés o postres dulces hasta opciones de comidas ideales para una cita casual, un brunch o una tarde relajada. La idea aquí no es solo comer, sino convivir y sentir el espacio mientras compartes un bocado delicioso con tu acompañante.

Si quieres conocer este rinconcito vintage, aquí te dejo la información necesaria:

Redes Sociales: @casa.alebrije

Ubicación: Carrera 10 #3-10, barrio San Antonio, Cali.

Teléfono: +57 311 672 3748

Horarios:

Lun–Dom: 12:00 PM – 22:00/23:00 PM

Consumo aproximado: Entre COP 40.000 – 70.000 por persona

Sitio oficial / Reservas: (Generalmente por teléfono o DM en Instagram)

Al final, estos restaurantes nos recuerdan que una cita no se trata solo de lo que hay en el plato, sino de cómo se vive el momento. En Cali, la buena comida se encuentra con espacios pensados para conectar: jardines que envuelven, luces tenues que invitan a quedarse, rincones íntimos, terrazas, arte y materiales que cuentan historias. Cada uno de estos lugares ofrece una experiencia distinta, pero todos comparten algo en común: hacen que bajar el ritmo, conversar y disfrutar en pareja se sienta natural; ideal para estas fechas.

Cuéntanos *¿Cuál es tu favorito? ¿Te animé a visitar alguno?*

Si tienes pensado conocer mi tierra, espero que Cali te reciba con buena comida y espacios que te hagan querer quedarte.



Malecón de Lima | Derechos reservados a Unsplash

Gastronomía y Arquitectura en Lima

Cuando el sabor también se diseña

Autor: Jordi Borrull.
@bomaarch



Desde el sabroso ceviche hasta el lomo saltado, la gastronomía peruana es el resultado de un territorio complejo y de una historia marcada por el cruce constante de culturas. A la diversidad geográfica se suma una tradición culinaria construida a partir del mestizaje, la adaptación y un profundo conocimiento del producto. La cocina del Perú se ha consolidado como un lenguaje cultural capaz de expresar identidad y memoria

La ruta que propone este artículo se construye desde esa mirada. Reúne espacios donde la arquitectura no busca protagonismo, pero sí coherencia; donde el diseño no se impone como imagen, sino que estructura la experiencia. Desde restaurantes de alta cocina hasta mercados reinterpretados y propuestas de escala más accesible, el recorrido traza una cartografía alternativa de Lima: una ciudad que se activa en interiores, en barras abiertas, en patios contenidos y en mesas compartidas...

1. La Arquitectura como Ecosistema

En el extremo más introspectivo de esta ruta gastronómica se sitúan aquellos proyectos donde la arquitectura asume un rol casi geológico. Espacios concebidos como ecosistemas cerrados, en los que cada decisión material, luminica y espacial responde a un relato preciso del territorio peruano. Aquí, el restaurante deja de operar como contenedor neutral para convertirse en una traducción arquitectónica del paisaje: una construcción sensorial que transforma altitud, clima y geografía en experiencia habitable.

Central, en Barranco, representa el caso más paradigmático de esta aproximación. La cocina del chef Virgilio Martínez, basada en la investigación del territorio y la reinterpretación de ingredientes según su altitud y ecosistema, encuentra en la arquitectura un soporte narrativo preciso. El espacio construye un recorrido secuencial que acompaña este discurso culinario, utilizando la materia como lenguaje: maderas, piedras y texturas se disponen según una lógica

territorial que remite al paisaje peruano. La arquitectura no busca deslumbrar desde el gesto formal, sino envolver al comensal en una atmósfera contenida, casi museográfica, donde investigación científica y diseño contemporáneo convergen en una narrativa unitaria..

Ubicación: Av. Pedro de Osma 301, Barranco (Casa Tupac).

Teléfono: (+51) 1 242-8515

Horarios: Lunes a Sábado: 12:45 pm – 1:45 pm / 7:00 pm – 8:30 pm. (Domingos cerrado).

Consumo aprox: S/ 1,250 - S/ 1,600

Sitio oficial/Reservas: <https://centralrestaurante.com.pe/>





Maido, ubicado en Miraflores, propone una cocina Nikkei de alta complejidad técnica, donde tradición japonesa y producto peruano se integran con rigor y precisión. Platos emblemáticos como el asado de tira cocinado por 50 horas, nigiris de toro o el famoso 10 tiempos condensan esta síntesis cultural. La arquitectura acompaña esta propuesta operando en profundidad más que en superficie: elementos suspendidos y una iluminación cenital cuidadosamente dosificada redefinen la escala del salón y construyen una atmósfera de penumbra sofisticada. El espacio refuerza el carácter introspectivo y contenido de la experiencia gastronómica.

Ubicación: Calle San Martín 399, Miraflores.
Teléfono: (+51) 1 313-1310
Horarios: Lunes a Sábado: 1:00 pm - 9:00 pm (Domingos cerrado).
Consumo aprox: Menú degustación S/ 900 S/ 1,200 - A la carta S/ 300 - S/ 400.
Sitio oficial/Reservas: <https://maido.pe/>

Estos proyectos demuestran cómo la arquitectura puede traducir el territorio sin recurrir a la representación literal. A través de la materia, la luz y el control espacial, estos restaurantes construyen micromundos donde comer se convierte en una forma de recorrer el paisaje peruano desde el interior.

2. Oportunidad en la limitación

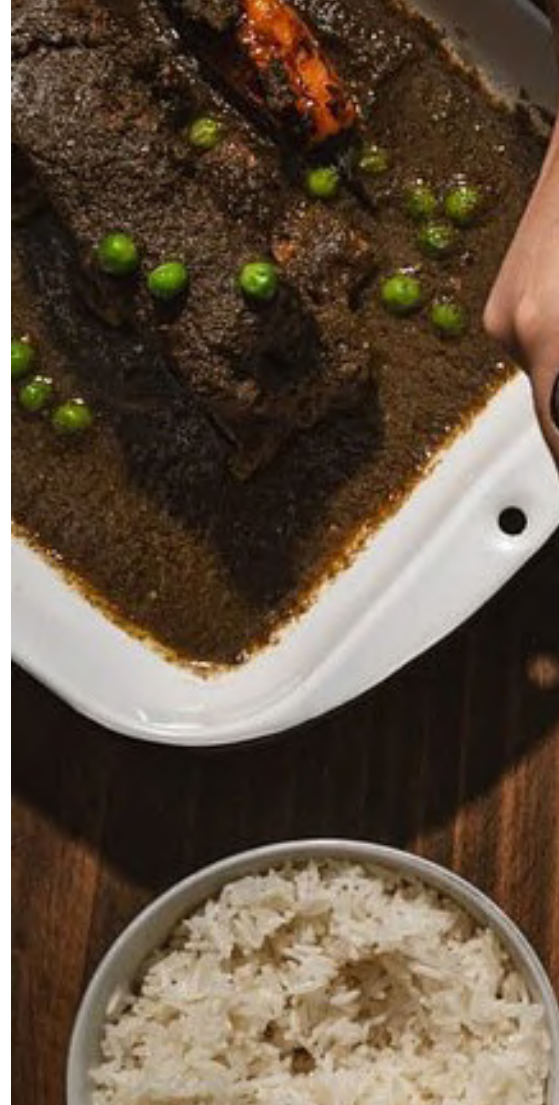
Si en el primer bloque la arquitectura se construye desde la abstracción del territorio, en este segundo grupo el diseño surge desde la restricción. Son proyectos donde el presupuesto, la preexistencia o la escala reducida no se asumen como limitaciones, sino como motores creativos. Aquí, la arquitectura opera desde la honestidad material y la precisión conceptual, demostrando que la vanguardia no siempre se expresa a través del lujo, sino a través de decisiones claras y radicales.

Mérito propone una cocina contemporánea de raíz latinoamericana, directa y precisa, donde el producto y la técnica se imponen sobre la retórica. Platos como el pescado curado con cítricos, los vegetales de temporada tratados con mínima intervención o las preparaciones a base de fondos intensos reflejan una cocina honesta. Esta actitud se traduce espacialmente en una arquitectura esencialista que expone el adobe original del edificio, renunciando al revestimiento como gesto consciente. La intervención se construye desde la sustracción, demostrando cómo la austeridad material puede generar una experiencia sofisticada y coherente.

Ubicación: Jr. 28 de Julio 206, Barranco.
Teléfono: (+51) 948 903 075
Horarios: Lunes a Sábado: 12:30 pm - 3:30 pm / 7:00 pm - 10:30 pm.
Consumo aprox: S/ 180 - S/ 250
Sitio oficial/Reservas: <https://meritorestaurante.com/>

Cosme, en San Isidro, desarrolla una cocina peruana contemporánea de sabores reconocibles y ejecución precisa, con platos pensados para compartir, como el ceviche del día, el arroz con mariscos reinterpretado o las carnes a la parrilla acompañadas de insumos locales. La arquitectura acompaña este carácter mediante una intervención expresiva que convierte el “upcycling” en elemento central. El techo compuesto por miles de tapas de plástico reutilizadas no solo define la identidad del espacio, sino que establece una postura clara frente a la sostenibilidad. El resultado es un ambiente dinámico y colorido, donde diseño y cocina dialogan desde una lógica democrática.

Ubicación: Av. Tudela y Varela 162, San Isidro 15073, Perú
Teléfono: (+51) 1 421-5228
Horarios: Lunes a Sábado: 12:00 pm - 11:00 pm / Domingos: 12:00 pm - 4:00 pm.
Consumo aprox: S/ 120 - S/ 180
Sitio oficial/Reservas: <https://cosme.com.pe/>





Los platos de Isolina | Derechos reservados a: Dynamic Media

***...Arquitectura como proceso más que como objeto.
En lugar de imponer una imagen cerrada, estos proyectos se construyen desde la lectura crítica de lo existente y desde una economía de medios consciente. Son espacios donde el diseño no busca desaparecer, sino hacerse visible a través de la materia, revelando cómo la intervención contemporánea puede ser directa, accesible y profundamente significativa.***



Interior de Maido | Derechos reservados a: Perú 21

3. Diálogos: memoria y ciudad

En el último tramo del recorrido, la arquitectura se abre a la ciudad y al tiempo. Son espacios donde la gastronomía se inserta en estructuras cargadas de memoria o en tejidos urbanos consolidados, obligando a la arquitectura contemporánea a dialogar con lo existente. Aquí, el restaurante deja de ser un interior autónomo para convertirse en una pieza urbana activa.

Isolina, en Barranco, opta por una estrategia opuesta. La arquitectura se apoya en la preservación de la tipología original de la casona republicana, potenciando su carácter doméstico y su memoria material. Techos altos, quinchas y baldosas originales construyen un espacio donde la experiencia gastronómica se sostiene en la continuidad y el uso intensivo del patrimonio. La cocina se articula desde una propuesta criolla tradicional que reivindica la memoria doméstica limeña. Platos emblemáticos

como el ají de gallina, el seco con frejoles o los tallarines verdes refuerzan una propuesta basada en la abundancia y el sabor reconocible.

Ubicación: Av. San Martín 101, Barranco.

Teléfono: (+51) 1 247-5075

Horarios: Lunes a Sábado: 12:00 pm - 11:00 pm / Domingos: 12:00 pm - 5:00 pm.

Consumo aprox: S/ 100 - S/ 150

Sitio oficial/Reservas: isolina.pe (No aceptan reservas para almuerzos fines de semana, es por orden de llegada).

El Mercado Gastronómico San Ramón

cierra este bloque desde una escala más urbana. El Mercado, reúne una oferta diversa que va desde ceviches y cocina marina hasta propuestas de street food contemporáneo, reflejando la heterogeneidad del consumo urbano actual. A través de una estructura ligera, el proyecto transforma un espacio residual en un eje de actividad social, integrando la lógica del mercado a la vida cotidiana del barrio. Más que un objeto arquitectónico, funciona como

una operación de acupuntura urbana que demuestra cómo pequeñas intervenciones pueden generar impacto urbano significativo.

Ubicación: Calle San Ramón 290 (Ex Calle de las Pizzas), Miraflores.

Teléfono: No aplica (varía por puesto)

Horarios: Generalmente de Domingo a Jueves: 12:00 pm - 12:00 am / Viernes y Sábados hasta las 2:00 am.

Consumo aprox: S/ 30 - S/ 60

Sitio oficial/Reservas: No requiere reserva. Entrada libre.

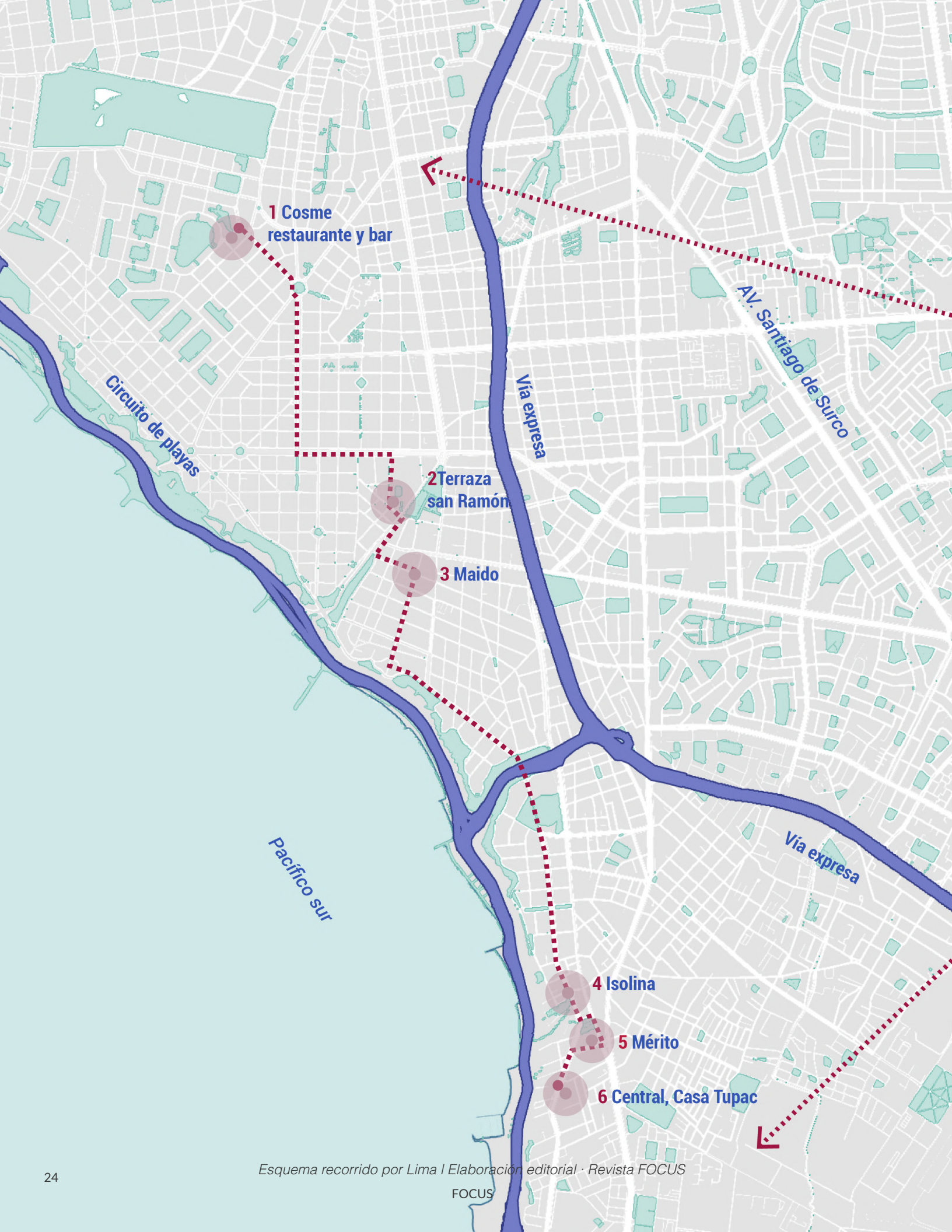
Esta ruta gastronómica demuestra que la arquitectura se ha convertido en parte activa de la experiencia culinaria. La cocina desde la alta investigación hasta la tradición popular, encuentra en la arquitectura un medio para ampliar su discurso, ordenar la experiencia y construir sentido. Desde espacios que traducen el territorio en materia y atmósfera, pasando por intervenciones que redefinen el valor del diseño a partir de la austeridad y la innovación



La cubierta del Mercado de San Ramón | Derechos reservados a dstcMedia

material, hasta proyectos que dialogan con la memoria urbana, estos casos revelan una forma contemporánea de entender el acto de comer.

...En este cruce disciplinar, Lima se consolida como un escenario donde gastronomía y arquitectura se retroalimentan, ensayando modelos espaciales que van del ingrediente más pequeño hasta el espacio público compartido. Una ciudad que se cocina, se construye y se entiende simultáneamente desde la mesa y desde el espacio.



1 Cosme
restaurante y bar

2 Terraza
san Ramón

3 Maido

4 Isolina

5 Mérito

6 Central, Casa Tupac

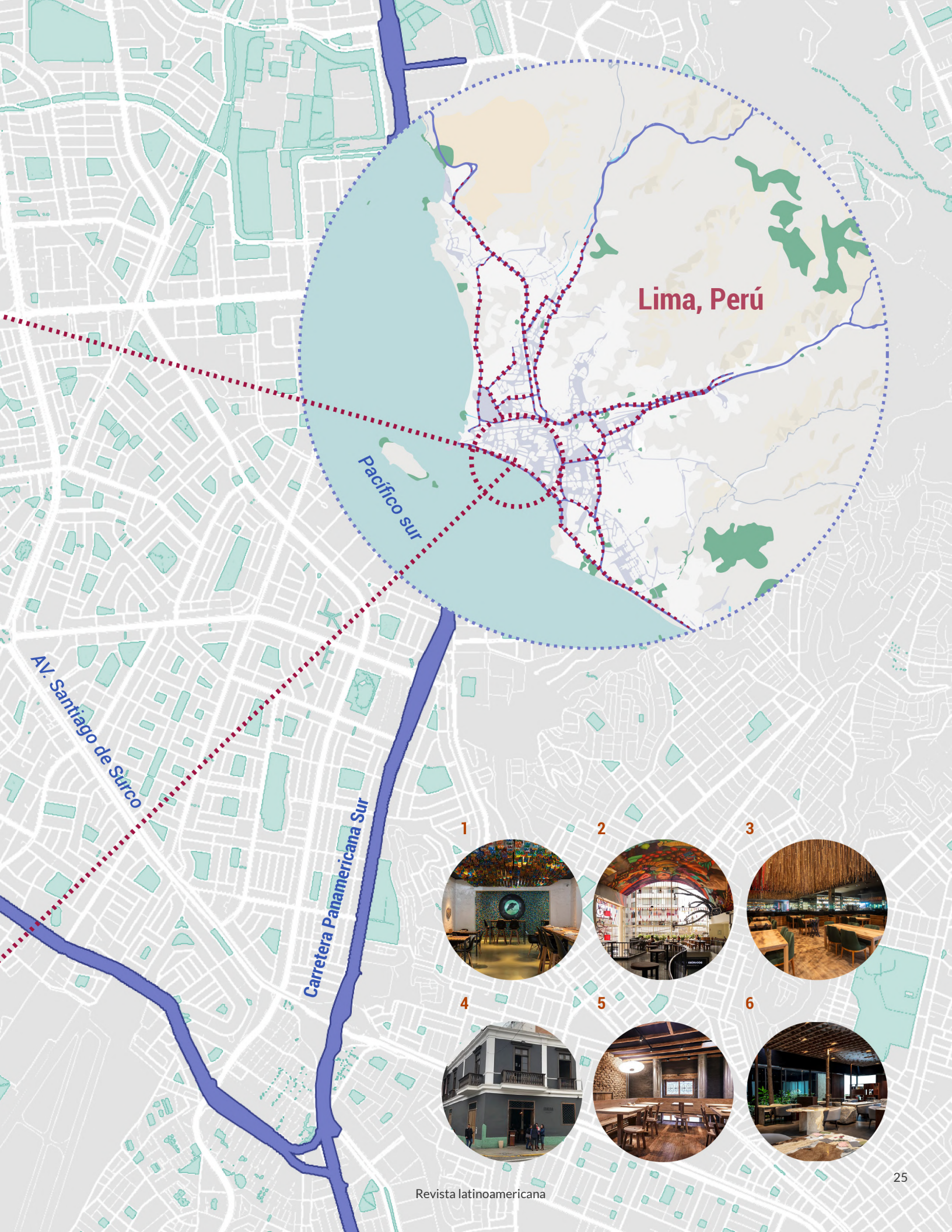
Circuito de playas

Pacífico sur

Vía expresa

Av. Santiago de Surco

Vía expresa



Lima, Perú

Pacífico sur

AV. Santiago de Surco

Carretera Panamericana Sur





FOCUS

**“TU MARCA FRENTE A MÁS DE 35,000
LECTORES y 15,000 SEGUIDORES”**

**“TU MARCA MERECE VISIBILIDAD.
APROVECHA 40% de descuento para
aparecer en todas las ediciones de
FOCUS Latinoamérica.”**



CONTACTO

revistafocus0@gmail.com
Cel. +52 477 648 0927

FOCUS

¡Publicitate con nosotros!



*Ofrecemos diferentes paquetes de membresias para publicar tu marca.
¡Aprovecha y contactate con nosotros!*

Imágenes hechas con IA

 [revistalatinafocus](#)  revistafocus0@gmail.com

F



**Color of
the Year
2026**

Cloud Dancer
11-4201

Pantone 2026

**cuando el color deja de inspirar y empieza a
incomodar**

Autor: Lina Valencia
@Just_liifi

Entre las muchas novedades que nos aguardan cuando se acerca un nuevo año, principalmente para todos los diseñadores, está el anuncio del color del año de Pantone. No es solo una curiosidad: es una señal de hacia dónde va la industria. Ese color no solo impone las primeras tendencias, sino que ofrece un punto de partida para quienes buscamos inspiración y un marco sobre el cual proponer algo propio. Pero, ¿por qué una empresa de sistemas de identificación y estandarización del color pasó a definir un color para cada inicio de año? Pues bien, como parte de su estrategia publicitaria propusieron la presentación de un color por año desde el 2000, y lo que inició como una manera audaz de visibilizar la marca ahora es un predictor de las tendencias que nos acompañarán en las diferentes ramas del diseño: no solo influenciando la línea de la moda, sino también marcando la parada en disciplinas como la arquitectura, e incluso determinando los colores predominantes en productos de consumo cotidiano.

Al ser determinante para lo que económicamente consumiremos en el año, Pantone no escoge este color al azar. El proceso pasa por una selección de especialistas en diferentes ramas del diseño —desde el automotriz y el diseño industrial hasta lo digital—, después de un análisis social, estudios de color y producción manufacturera. Es así como este color termina funcionando como un termómetro cultural que predice el clima del próximo año. ¿Qué nos dice el pronóstico climático del 2026? Que habrá nubes...

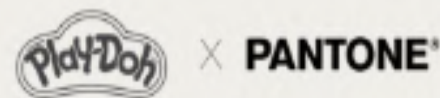
Presentando a Mrs Cloud Dancer

Evocando el cielo, el cual puede reflejar tanto un panorama nuboso como uno claro y limpio, parece ser que el próximo año viviremos esa dicotomía entre no saber si estamos retomando un estilo austero y clásico o si simplemente estamos en una recesión económica. El color presentado para el 2026 recibe el nombre de *Cloud Dancer*, y por mucho que se ha analizado el blanco con un matiz ligeramente cremoso, que lo hace más cálido que el blanco estándar, parece ser que su nombre tiene más profundidad, o al menos un intento de mensaje más sustancioso: una dicotomía

entre lo apacible que evoca el “cloud” y lo movido que llama el “dancer”; lo miedoso y lo animado; lo monótono y lo novedoso. Frente a las dudas que podemos tener sobre la escogencia de este color, en la página oficial de Pantone podemos leer el mensaje que acompaña su elección: “Cloud Dancer es un color estructural clave cuya versatilidad proporciona un marco para el espectro cromático, permitiendo que todos los colores brillen. En un mundo en el que el color se ha convertido en sinónimo de expresión personal, esta tonalidad puede adaptarse, armonizar y crear contraste, aportando una sensación de ligereza a todas las aplicaciones de productos y entornos, ya sea de forma individual o combinada con otras tonalidades.” (Pressman, 2025)

Es decir, el objetivo de Pantone al escoger tanto este color neutral como su nombre ambivalente es presentar una opción que se adapte a todos; un color que no imponga una tendencia ni encamine una narrativa visual fija para este año, sino que permita a cada diseñador o persona creativa implementarlo como mejor le convenga. Un color que, como cualquiera sabe, combina con todo y “permite que todos los colores brillen”. Además, su propio discurso deja claro que esta decisión aparece como contraprestación al caos social y económico que hemos estado viviendo: un color que ofrece “ligereza”, que propone un lienzo en blanco donde solo se deposite lo esencial y necesario después de un periodo cargado de información, tendencias y cambios.

Y es precisamente ahí donde esta elección se tensiona con la realidad, porque esta propuesta se puede leer desde dos polos totalmente opuestos, ya sea como una genialidad por su alto nivel de empatía ante la situación global o como una manera simplista de entender el panorama actual, invitando al público a homogeneizar para erradicar el caos. Indiferentemente de cómo el lector quiera ver esta propuesta, la realidad es que Pantone ha sido ingenioso al postular tal ambigüedad, ya que ninguna persona queda del todo sorprendida ni ofendida al ver este blanco crema, lo que para la industria comercial le viene genial, pero el riesgo que conlleva es grande y al parecer ocurrió: la mayoría se encuentra decepcionado.

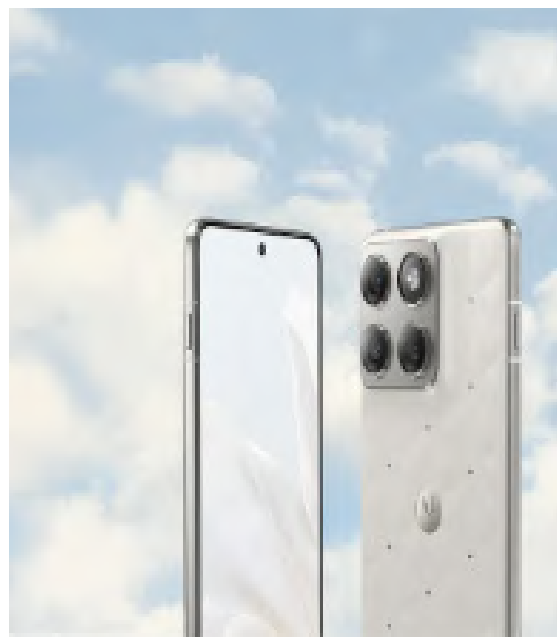


PLAY-DOH

Celebra 70 años de imaginación con
Año 2026 de Pantone, Cloud Dancer
invita a la calma, la creatividad y la co
veces el mejor juego comienza con u

EXPLORA PLAY-DOH

España | Derechos reservados a Pantone Color of



Cuando la maestría de Pantone e
color se une al emblemático lega

DESCUBRIR

Play-Doh y el Color del
El sereno blanco
conexión, porque a
n lienzo en blanco.



the Year / Wallpaper, n.d



n el
do de...



pura. x PANTONE®

Pantone conoce el color. Pura conoce la
esencia. Juntos, hemos transformado ...

[DESCUBRIR](#)



x PANTONE®

Las notas Post-it® han sido durante
mucho tiempo el lienzo para ideas...

[DESCUBRIR](#)



El blanco de la claridad o de la tormenta

Lo primero es entender el contexto inmediato, y la realidad era una: este silencio cromático ya se veía venir. Para quienes han seguido el color del año de Pantone durante este cuarto de siglo, ya resultaba evidente que no sería escogido un tono saturado ni llamativo. Pues bien, si retomamos los dos últimos colores del año de Pantone —2024: Peach Fuzz (un melocotón suave) y 2025: Mocha Mousse (un marrón apagado y cálido)— se podía apreciar que la tendencia, al menos en este periodo, ya señalaba una renuncia a la saturación elevada y a las paletas contrastadas. La realidad es que el color tiene un significado desde cómo cada cultura se ha relacionado con dicho color desde la naturaleza, en algunos casos todas las culturas llegamos a un consenso, por ejemplo: de la abundancia predominantemente ha sido el dorado, y no es una asociación gratuita. A lo largo del tiempo, la riqueza se manifestó en oro, sin embargo también han existido otros colores que la representan en diferentes épocas, por mostrar algunos, en pigmentos prácticamente imposibles de conseguir. Cada época tuvo su “color imposible” y ese color se convirtió en símbolo de poder. El Púrpura Tiro en la era clásica, obtenido de un molusco escaso y reservado para emperadores; el Azul Ultramar en la Edad Media y el Renacimiento, creado a partir del lapislázuli importado desde Afganistán; cada uno representando el color difícil de su tiempo. Si entonces la abundancia fue saturación, profundidad y brillo, la recesión tiene su opuesto: colores apagados, neutros, sin exceso de pigmento, asequibles para el común y muchas veces vinculados al color primario de la materia.

Es así como, aunque hoy podamos generar cualquier color, y empresas como Pantone permiten obtener cualquier tono en cualquier aplicación, nuestra psique continúa operando bajo ese imaginario heredado: lo costoso y saturado como símbolo de

poder; lo neutro y desvanecido como señal de pausa, de transición o incluso de carencia. Por eso vimos aparecer tonos como el 2006: Sand Dollar, posterior al alza del petróleo, desastres naturales como el Katrina y un ánimo mundial de incertidumbre, el 2016: Serenity / Rose Quartz, luego de atentados en París, crisis migratoria y tensiones políticas, y el 2022: Ultimate Gray, el año de salida de la pandemia, año de dudas y reformas sociales. No obstante, es ahora cuando esta lógica se hace más evidente: tres años continuos donde lo normal se volvió obligatorio, persuadiendolos de volver a lo clásico, a lo limpio, a lo “controlado”.

La estrategia, vista así, parece clara. Pantone está respondiendo al mercado y a la sociedad global, afectada por transformaciones sociales profundas que han generado dudas económicas y resistencia en varios sectores productivos. Este blanco sigue el clima cultural del momento: la búsqueda de homogeneización como forma de recuperar una idea de “orden”. Como plantea Pippa Norris, surge la intención de restaurar un espacio que algunos sienten perdido ante los avances de la inclusión social, renombrándolo como retorno a lo “esencial”. Y, como advierte Byung-Chul Han, esta estética de la supuesta ligereza no busca liberar, sino **eliminar la diferencia**, suavizar los matices, borrar lo que incomoda.

Aun así, quedaba una esperanza para algunos: la posibilidad de que la selección fuese un color como el azul turquesa Transformative Teal, elegido por **WGSN y Coloro (Color Del año 2026 Según WGSN Y Coloro, 2024)** con un año de anticipación para 2026. Curiosamente, su mensaje no es tan distinto —pausa, serenidad, respiración—, pero visualmente es otra respuesta. Tonos fríos que evocan naturaleza y frescura, o cálidos que llaman hogar y humanidad, pueden comunicar calma sin renunciar al carácter. Aquí, en cambio, no fue el caso. O quizá sí: al escoger un blanco como telón de fondo, cualquier otro color puede asumir el protagonismo sobre ese lienzo vacío.

Al final, el significado que le damos al color es tan amplio como la experiencia personal que lo observa y tan discutible como lo que alguien más quiera cuestionar.

Lo que queda por ahora es pensar en lo material: en cómo esta tendencia hacia los neutros austeros puede afectar al mundo tangible, a los objetos y a los espacios que habitamos. Porque más allá del discurso conceptual, este cambio se sentirá en lo que producimos, en lo que construimos y, especialmente, en lo que dejamos de atrevernos a proponer.



Color of
the Year
2026

Cloud Dancer
11-4201









Proyecto seleccionado Bienal de arquitectura Latinoamérica BAL 2025 Juan Manuel Balsa, Rocio Crosetto Brizzio, and Leandro Piazza of Balsa Crosetto Piazza

y los arquitectos en qué quedamos?

El anuncio del color del año 2026 como un blanco pulcro y aspiracional parece, a primera vista, una invitación a la “renovación”. Pero, visto desde Latinoamérica, puede sentirse más como un retroceso. En años recientes, el Peach Fuzz 2024 había impulsado una sensibilidad más textil, humana y cercana al cuerpo; después, los tonos tierra dialogaban bien con materiales que son parte de nuestra identidad: ladrillo, bahareque, madera, arcilla y cal acompañado del Mocha Mousse 2025. Esa paleta no era solo moda: estaba alineada con una arquitectura que respiraba clima, territorio y memoria.

Ahora, con el blanco como protagonista, pareciera que se nos quiere empujar de nuevo hacia la estética modernista del “todo limpio”, ese minimalismo importado

donde las fachadas se escapaban para parecer perfectas. El problema es que en nuestra realidad eso no funciona igual. En muchos países latinoamericanos no existe una cultura sólida de mantenimiento edilicio, y el clima húmedo o tropical termina revelando lo que el blanco pretendía ocultar: moho, humedad, grietas, fachadas que envejecen mal. Es como intentar borrar el contexto con pintura en vez de dialogar con él.

Si dejamos que el blanco se interprete como una “norma”, corremos el riesgo de volver a una arquitectura que niega lo que somos: que ignora el clima, tapa los materiales locales y regresa a la idea aspiracional de limpieza y pureza que siempre envejece peor que cualquier ladrillo expuesto. Más que rechazar el color, la reflexión es otra: ¿queremos que la tendencia dicte que nuestras ciudades se disfrazen de lo que no son, o queremos que el color que viene mantenga la conversación que habíamos empezado con la tierra, el textil y lo humano?

Tal vez el verdadero reto no es el blanco en sí, sino evitar que se convierta en una excusa para volver a la mala copia del modernismo; que no borre la identidad que, poco a poco, estamos recuperando. Un blanco sin contexto no ilumina: encubre.

El cielo es el límite

Al final, Cloud Dancer no es solo un color: es un síntoma. Puede leerse como pausa necesaria o como retroceso, como oportunidad para replantear lo esencial o como una invitación a limpiar demasiadas cosas a la fuerza. Su efecto dependerá menos de Pantone y más de cómo cada uno de nosotros lo use, lo discuta y lo contradiga. Yo veo en este blanco un terreno inestable: un lienzo que puede democratizar la paleta o volver a imponernos una estética que ya conocemos demasiado bien. Considero que si nos dieron este telón, el verdadero error sería acogerlo tal cual, y no utilizarlo como el fondo de nuestra propia narrativa.



FOCUS

LATINOAMÉRICA

CO

L

O

CA

TU OBRA



FOCUS

40% OFF

APARECE EN TODAS LAS EDICIONES
FOCUS 2026



HAZ QUE TU MARCA SE VEA



La solidaridad que reformó la vida de una familia

Casa Gaby de COTAPAREDES Arquitectos

AUTOR: Melissa Fernández
@qiriamano

A partir de la simple curiosidad de reemplazar las tejas de su casa, Gabriela, encargada desde hace varios años de la limpieza en las oficinas de COTAPAREDES arquitectos, se acercó a Abraham, su creador y director, con la intención de consultarle la mejor opción para hacerlo. Pero lo que debía ser una asesoría se convirtió en la transformación total de su vivienda.

¿Qué pasó para que el equipo de COTAPAREDES pasara de dar una simple recomendación a proyectar y construir toda la remodelación?

Este giro drástico y arriesgado fue un reto técnico y humano con varias sorpresas y riesgos en su ejecución pero, sobre todo, lleno de la colaboración, el entusiasmo y el compromiso de un equipo que lo hizo posible.

Para comenzar hay que situar la casa original de “Gaby”, como la conocen sus cercanos: una vivienda unifamiliar de un piso en un predio compartido con las casas de su madre y su hermano, y hecha hace más de 40 años mediante autoconstrucción según los recursos disponibles pero sin planeación ni conocimientos sobre el tema.

Se fue construyendo en el tiempo, pero acumulando a la vez inconvenientes y deterioro. Esto fue lo que movió a su dueña a mejorar lo que consideró más evidente, práctico y les evitara a ella y a su familia lo obvio...

Un peligro

Fue así como Gaby eligió cambiar las tejas de la techumbre, que eran láminas de diferentes materiales, no habían tenido mantenimientos y tenían daños que las hacían un riesgo latente.

Y para decidir bien, ¿Qué mejor que consultar a COTAPAREDES, los arquitectos que veía casi a diario? Su largo tiempo sirviendo al equipo, más la calidad humana y profesional que conocía del mismo le dieron la seguridad de buscar ahí la respuesta

adecuada. Y le preguntó a Abraham.

Él la escuchó, y le propuso programar una visita a la casa. En esta pudo ver que los problemas de la cubierta eran varios: baja altura de sólo dos metros que concentraba el calor y tejas dañadas y hechas de materiales varios y hasta dañinos y contaminantes como el asbesto.

Pero, más aún, descubrió que la vivienda en su conjunto tenía problemas que comprometían su seguridad y el bienestar de la familia: era oscura y caótica, con apenas iluminación y ventilación naturales, llena de humedades y filtraciones en muros, un único baño, piso levantado por raíces de un árbol y ausencia de instalación hidráulica.

Manos a la obra

Con toda esa información, Abraham decidió que más que un cambio de tejas había que remodelar el techo. Esta oferta inesperada para Gaby fue la primera gran vuelta al consejo inicial pedido. Con su aprobación, el equipo de COTAPAREDES comenzó a proyectar una nueva techumbre que resolviera los problemas vistos. Fue así como propusieron una con forma de sierra, con varias pendientes diferentes en altura e inclinación.

Al revisar, concluyeron que esta solución no convenía estéticamente ni funcionalmente, pues además de crear problemas en la evacuación de aguas lluvias impedía la construcción de una segunda planta futura deseada por la familia.

Desde aquí, las siguientes propuestas fueron demostrando que modificar el techo no era suficiente y que los demás problemas generales debían ser asumidos para dar una mejora integral. El reto era enorme y debían tomar una decisión...

¿Iban a adecuar toda la casa? La respuesta fue sí. Y es que con Gaby, además de trabajar en la oficina durante años, había un vínculo tan cercano casi que familiar. Esta relación, unida a la precariedad vista,

fue definitiva para tomar el riesgo.

Aquí fue el punto de quiebre absoluto: la asesoría inicial para cambiar las tejas pasó primero a ser la renovación del techo y finalmente a convertirse en la reforma total de la casa. Una locura emocionante que asumieron con vértigo y entusiasmo.

Y con esta vendría la pregunta decisiva, la que definiría lo demás...

¿Remodelar o demoler?

Tanto Gaby como Abraham coincidieron en que remodelar era la opción adecuada para intervenir. Para ella la casa era su hogar, en tanto que para él y según sus propias palabras:

“La remodelación reduce el impacto negativo ecológico de la construcción. Enfocarnos en arreglar las viviendas existentes mejora la vida de las familias que no pueden acceder a una nueva”.

Con esta idea clara el proyecto comenzó a analizar todos los elementos de la casa y su conservación, la cual se determinó por: el estado real, la estabilidad de los muros, la calidad de los materiales y el nivel de deterioro. El diagnóstico demostró que la estructura permitía su preservación pero haciendo varios refuerzos. Fue así como el diseño estructural estableció los que serían los muros de carga, para fortalecerlos con los elementos portantes necesarios (castillos, dados de cimentación, etc.) y así poder soportar la segunda planta futura. Además, algunos muros interiores se demolieron, otros se levantaron y en general se elevaron 60 cm para lograr la altura deseada de 2,60 m.



Gaby, frente a su casa terminada | Derechos reservados a: Phocus COTAPAREDES Arquitectos

Asimismo, el proyecto interior definió cambios fundamentales para asegurar iluminación y ventilación naturales: un nuevo patio interior con puertas ventana para los cuartos de los hijos, la reubicación de la ventana del cuarto principal y la disposición de al menos una ventana corrediza por espacio, un segundo baño, una sala central con tragaluz, y una gran ventana en la entrada que mira al zaguán y el patio de la vecindad.

Este espacio exterior contaba con tres árboles para los que tomaron decisiones drásticas pero necesarias: dos serían removidos, pues el primero estaba mal ubicado y sus potentes raíces habían dañado el suelo de la casa, y el segundo estaba sin vida y con peligro de caída.

Por suerte el tercero estaba sano y sin riesgos para la casa, la familia ni los vecinos. Con eso, este árbol se convertiría en el elemento principal de la vegetación que la reforma definiría.

Luego de varias reuniones, correcciones y planeación, el proyecto estaba listo para iniciar. COTAPAREDES se encargaría de la financiación, asumiendo los costos de mano de obra general y otras actividades, más las donaciones de empresas proveedoras de materiales que aceptaron colaborar con la causa. Finalmente, en enero comenzó la obra.

Todo avanzaba bien... hasta que unas semanas después los costos empezaron a reventar. El presupuesto, que al principio parecía suficiente, se quedaba corto y el dinero disponible no alcanzaba. ¿Qué hacer?

Solución o caos

Es que si la primera etapa de cualquier obra suele ser la más cara por las excavaciones y derribos, en Casa Gaby lo planeado fue superado por lo ejecutado y la obra fue haciéndose más compleja.

Y aunque las obras suelen mostrar condiciones ocultas solo en sitio, en este

proyecto surgió una sorpresa tremenda: bajo el terreno de la casa coincidían los sistemas de desagüe de varios de los vecinos, en lugar de conectar directo a la red pública de alcantarillado.

Ante este "inconveniente", COTAPAREDES fue contundente y decidió cambiar e independizar toda la instalación hidrosanitaria de la casa y así evitar problemas de saturación futuros. Con esto, la reforma se volvió más ambiciosa y difícilmente pagable... ¿Cómo seguir financiando? Decidieron fortalecer la estrategia inicial, invitando a proveedores a donar materiales a cambio de publicidad. La sorpresa fue muy satisfactoria pues muchas empresas decidieron aportar y así consiguieron impermeabilización, cementos y morteros, tuberías, biodigestor, cocina integral, aparatos sanitarios, entre muchos otros.

Y además difundir la obra en Youtube con vídeos que describen cada etapa en un lenguaje técnico pero claro y explican cómo se construye, se ajusta y se coordina cada elemento.

Los recursos de la viralización fueron llegando lentamente. Con paciencia y constancia vieron el aumento de los seguidores, los "me gusta", los "compartir", los comentarios y las visualizaciones completas. Y con eso las ganancias iban entrando.

Fueron transcurriendo el tiempo y la obra. Un trabajo de equipo imparable y que daba solución en sitio a más novedades como la grieta que apareció de lado a lado en el acabado exterior del techo, debido a la contracción de los materiales por el clima cálido y húmedo propio de Zapopan.

Aún con las lluvias intensas de julio y agosto, la pintura a base de cal no sufrió desprendimientos. Esta mezcla para el color blanco puro deseado en las fachadas fue popular entre la audiencia así como su fórmula: 10 litros de agua + 6 kilos de cal + 1 kilo de sal + 3 litros de pintura + 1 litro de sellador.

Así, en octubre de 2022, COTAPAREDES entregó la obra acabada. Lo hizo en un

evento emotivo donde el equipo liderado por Abraham, junto a Marcela y Sergio, algunos patrocinadores y Gaby y su familia, se encontraron para hacer el recorrido final y celebrar con orgullo y emoción lo tan esperado...

La casa terminada

Con descorche de espumoso y corte de listón rojo comenzaron la celebración y el recorrido por el proyecto. Del interior, todos destacaron la luminosidad y amplitud logradas por los grandes ventanales, el tragaluz en la sala, el patio interior y el color blanco dominante.

En el exterior, la casa se muestra como un volumen compacto y continuo gracias también al color blanco único, que además hace del patio un espacio claro y fresco. El matiz a esta pulcritud aparece con las sombras de la cocina sobre el zaguán que suavizan y marcan, y con las texturas de las macetas y la vegetación que acogen y acompañan.

Al final, Casa Gaby es una reforma total y ejemplo de un esfuerzo tenaz que, con los riesgos, imprevistos y lecciones, se soportó en la solidaridad y responsabilidad de un equipo dispuesto a cambiar la vida de una familia.

Confirma que la transformación planificada de viviendas existentes hace parte fundamental de la construcción sostenible y que la luz natural es definitiva para lograr ambientes saludables y confortables.

Y que la arquitectura puede ser creativa, generosa y vinculante, como lo demostró COTAPAREDES con su estrategia y los más de 70 videos divulgados en su canal documentado este proceso.

¿Crees que Casa Gaby es un modelo replicable? o, por el contrario, ¿Es un proyecto único en donde todo se dio para que fuera posible? Compártenos tu opinión en los comentarios.





Casa Calafia de RED Arquitectos

El Refugio de una Guerrera

AUTOR: Mercedes Pérez
@mercdesss26





Derechos reservados a: Miguel Angel Vazquez Calanchini

Cuando una fachada habla por sí sola, es imposible no detenerse a escucharla. Su presencia despierta la imaginación y anticipa la belleza arquitectónica que resguarda, así como la historia que cuenta sobre quienes la habitan. Esto es exactamente lo que ocurre con Casa Calafia. Pero ¿quién es Calafia y qué representa? El nombre fue elegido por las dueñas y, según relata Susana, arquitecta principal de RED Arquitectos, hace referencia a Calafia, la legendaria guerrera y reina de la isla California. Una figura ampliamente conocida en la región y parte fundamental de su folklore, símbolo del poder femenino, la valentía y la fortaleza.

¿El clima es un desafío o una oportunidad?

Entender Todos Santos implica comprender su clima: seco y semicálido. Esta condición se convirtió en uno de los principales requisitos de la propuesta arquitectónica, junto

con la necesidad de integrarse al paisaje sin romper su armonía. Como señala Susana, “la elección de materiales se basa en el uso de técnicas y recursos locales, una decisión que aporta carácter e identidad al proyecto”.

Con una superficie aproximada de 240 m², la vivienda adopta un sistema constructivo de mampostería de block, un material accesible y coherente con el entorno. Su combinación con cemento pigmentado responde a una lógica constructiva eficiente y aprovecha la masa térmica de los muros, capaces de absorber el calor durante el día y liberarlo por la noche, generando interiores más estables y frescos.

En Casa Calafia, las tonalidades del proyecto nacen de la Isla Espíritu Santo y se funden con los tonos terrosos del paisaje desértico reforzando el vínculo entre la arquitectura y su contexto natural. En su interior también se esconden algunos muros pulidos a base de barro, aportando textura y una atmósfera más cálida a los espacios.

Materialidad y luz como expresión de lo local

La luz y la sombra se convierten en elementos fundamentales del proyecto, especialmente en el módulo de gradas y en las distintas celosías que articulan los espacios. Más que un recurso puntual, el manejo de la luz forma parte de una constante en la arquitectura de Susana, donde su ingreso siempre está mediado por elementos que la filtran y la transforman a lo largo del día. Como nos mencionó Susana:



“El uso de la luz es algo que intento trabajar en todos los proyectos. El ingreso de luz siempre se da a través de algún elemento ya sea una celosía, un tragaluz u otro recurso que permita que, a determinadas horas, se generen patrones casi juguetones dentro del espacio”

En Casa Calafia, esta estrategia se materializa principalmente a través de celosías de ladrillo. La elección de este material responde no solo a un criterio climático y de diseño, sino también a una intención cultural y social. Susana explica que, en esta parte de México, el ladrillo es un material originario que hoy realizan muy pocas familias. En Todos Santos aún existen algunas casas antiguas construidas con este material; en su momento, la región tuvo una fuerte presencia de arquitectura de ladrillo, casi como un pequeño poblado del lejano oeste. Con el tiempo, el block se fue desplazando debido a su bajo costo y producción masiva. Por ello, en los proyectos que desarrollan en Baja California Sur buscan incorporar celosías de ladrillo para reforzar la identidad del lugar y mantener vivas las economías locales.

Curvas que nacen del paisaje

¿Te imaginas diseñar sin más restricciones que el deseo de habitar una casa con curvas, donde la historia, el paisaje y la materialidad del lugar guían cada decisión?

Eso fue precisamente lo que vivió Susana en Casa Calafia: un encargo donde el único requisito obligatorio era incorporar curvas, dejando que la forma más orgánica y versátil de la arquitectura guiará el proyecto. Inspirada por el paisaje y por el deseo de las clientas una pareja de mujeres originarias de Colorado, Estados Unidos de habitar un espacio definido por las curvas, la forma de Casa Calafia surge como una respuesta sensible tanto al contexto como a quienes la habitan. La Isla del Espíritu Santo se convierte en una referencia clave, no sólo en términos cromáticos, sino también en la geometría del proyecto: las curvas de las montañas y la suavidad del paisaje se traducen en una arquitectura fluida y orgánica.

¡Ahora demos un recorrido por el espacio!

Al ingresar a la vivienda, hacia el lado derecho, la sala se despliega de inmediato y se abre hacia una terraza que extiende la vida social al exterior, permitiendo que el clima cálido se convierta en un aliado de la vida cotidiana. En esta misma ala aparece la

habitación principal, también vinculada a la terraza, donde un barandal minimalista preserva la continuidad visual y refuerza la relación constante con el entorno.

Al avanzar hacia el ala izquierda, el espacio conduce a la cocina, reconocible por la ventana circular que marca la fachada principal y se convierte en uno de los gestos más icónicos del proyecto. En este mismo sector se integran la lavandería y la habitación secundaria, organizadas de manera natural dentro de la planta

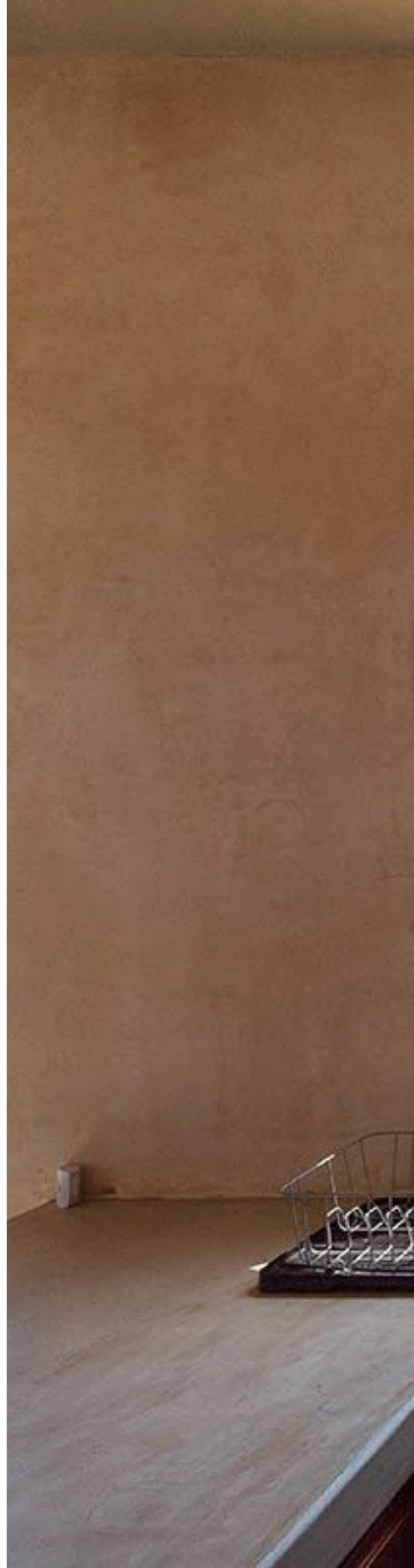
El recorrido culmina al ascender a la planta alta, donde se encuentra la habitación máster, un espacio más reservado que se prolonga hacia una amplia terraza con vistas abiertas al paisaje desértico. Desde aquí, la arquitectura alcanza su punto de mayor contacto con el entorno natural: un mirador desde el cual es posible contemplar amaneceres suaves y atardeceres encendidos.

Con accesos tanto desde el ala social como desde la habitación máster la estancia con la vista más completa de la casa, esta terraza se consolida como el espacio que permite una conexión directa con el paisaje y el disfrute pleno de las vistas al mar.

Ahora, algunos detalles que quizá pasaron desapercibidos. ¿Notaste la peculiar forma de la ventana?

Un elemento que no solo enmarca vistas al mar mientras se realizan actividades cotidianas, sino que también rompe deliberadamente con la idea convencional de ventana presente en la arquitectura de la zona.

“Me interesa romper con la idea convencional de las ventanas en la zona y diseñar a partir de lo que el lugar y el paisaje piden, aunque eso implique salir de las formas habituales”





Susana explica que, debido a las condiciones constructivas y a la limitada mano de obra especializada en la región, predominan las formas ortogonales y soluciones más simples. Las geometrías curvas o no convencionales son poco frecuentes, a diferencia de otras ciudades donde existe mayor tradición y capacidad técnica para construir bóvedas o formas más complejas. En este contexto, la ventana circular se convierte en un gesto intencional que desafía lo habitual y aporta identidad al proyecto.

La experiencia detrás de Casa Calafia

Más allá de sus decisiones formales y espaciales, Casa Calafia guarda un significado especial para su arquitecta. Fue la segunda vivienda que Susana diseñó en Baja California Sur, después de Casa Anibana, y además se desarrolló en un momento excepcional: durante la pandemia. El proceso estuvo marcado por revisiones remotas vía Zoom y visitas a obra en un contexto de incertidumbre, lo que convirtió el proyecto, tanto para las clientas como para la arquitecta, en una experiencia casi terapéutica y profundamente significativa.

“Esta casa me permitió expresarme libremente, sin sentir culpa por si al gremio le iba a gustar o no”.

Desde el punto de vista creativo, Casa Calafia fue un ejercicio de libertad poco común. Las clientas solo pidieron una cosa: curvas. Esta apertura permitió a Susana diseñar sin ataduras ni modas, retomando geometrías como los arcos y enfocándose en lo que el sitio y sus habitantes necesitaban. El proyecto asumió el riesgo de explorar estas formas, generando tanto interés como crítica, y se convirtió para la arquitecta en una oportunidad de expresarse con total coherencia entre paisaje, contexto y visión personal.





Un Refugio Íntimo al Alcance de tu dedo

**Casa del Monte de TACO Taller de Arquitectura
Contextual**

Autor: Pablo Vazquez.
@arq_pablo_vazquez



Derechos reservados a: Leo Espinosa

Revista latinoamericana



Derechos reservados a: Leo Espinosa

En un mundo que avanza cada vez más rápido, donde el ruido, las pantallas y la rutina dictan el ritmo de los días, existen lugares que parecen ir en dirección contraria. Espacios que no buscan impresionar con excesos, sino reconectar con lo esencial. Casa del Monte, diseñada por TACO Taller de Arquitectura Contextual, es uno de esos lugares.

Ubicada en las afueras de la hermosa Valladolid, Yucatán, esta pequeña casa de apenas 42 m² demuestra que no se necesita mucho para crear una experiencia profunda, memorable y transformadora. Aquí, la arquitectura no grita: susurra. Invita a bajar la velocidad, a escuchar el entorno y a habitar el espacio con todos los sentidos. Y más que una casa, Casa del Monte es un refugio. Un lugar pensado para dos personas que buscan desconectarse del mundo exterior y reconectarse entre ellas, con la naturaleza y consigo mismas, y más que nada, como esta...

Arquitectura que nace del contexto

Sus creadores: TACO o el Taller de Arquitectura Contextual han construido su práctica a partir de una premisa clara: **la arquitectura debe responder al lugar donde se implanta**, no imponerse sobre él. En Casa del Monte, esta idea se materializa desde el primer gesto.

En este proyecto el terreno se encuentra inmerso en **la selva baja yucateca**, un entorno denso, vivo y cambiante. En lugar de limpiar agresivamente el sitio, el proyecto decide **convivir con la vegetación existente**, respetar el suelo rocoso y adaptarse a las condiciones naturales del lugar.

El resultado de su intervención fue una arquitectura que parece haber estado ahí desde siempre, como si la casa hubiera crecido entre los árboles en lugar de haber sido construida. Pero seguro te preguntarás...

¿Cómo lo lograron?

Pues uno de los gestos más importantes que realizaron en este proyecto es su **elección sobre una plataforma**. Esta decisión responde a varias razones prácticas y sensibles:

- Preservar el terreno natural.
- Evitar excavaciones profundas en un suelo predominantemente rocoso.
- Permitir la libre circulación de fauna.
- Proteger la vivienda de humedad y fauna no deseada

Esta plataforma no solo resuelve aspectos técnicos, sino que también marca una transición clara entre el suelo natural y el espacio habitable. Subir a la casa es, simbólicamente, entrar en otro ritmo. Por otro lado, Casa del Monte es...



Una experiencia que se descubre poco a poco

Pues no se revela de inmediato. No hay una fachada espectacular ni un acceso monumental. El proyecto apuesta por una **experiencia progresiva**, casi cinematográfica. Desde la distancia, la casa se camufla entre los árboles. Conforme te acercas, los volúmenes empiezan a definirse. La textura de los materiales, la sombra proyectada por la vegetación y el silencio del entorno preparan al visitante para lo que está por venir.

Aquí, **el cómo llegas es parte del viaje**, pero dando un recorrido por la casa empezamos por el...

Interior: pequeño en tamaño pero grande en experiencia

Con sólo **42 m² de espacios cubiertos**, Casa del Monte demuestra que la calidad

espacial no depende de la superficie, sino del diseño.

El interior se organiza a partir de un espacio social de doble altura, donde conviven la cocina, la sala y la escalera que conduce al attillo. Este gesto vertical amplifica la percepción del espacio y permite que la luz natural y el aire circule libremente. La cocina, sencilla y funcional, se integra de forma natural al área social, invitando a preparar alimentos sin perder la conexión con el entorno. Cocinar aquí no es una tarea doméstica: es parte de la experiencia.

El attillo: dormir entre la selva

La recámara se ubica en un attillo que domina visualmente el espacio principal. Desde ahí, despertar implica mirar el follaje, escuchar los sonidos de la selva y sentir cómo la luz se filtra suavemente al interior. No hay lujos innecesarios. Hay lo justo: una cama cómoda, ventilación cruzada, priva-

cidad y una sensación constante de estar suspendido entre los árboles.

Dormir en Casa del Monte es **dormir acompañado por la naturaleza**.

El baño: volver a lo esencial

Uno de los espacios más memorables del proyecto es el baño con regadera al aire libre. Aquí, el acto cotidiano de bañarse se transforma en un ritual.

El agua cae mientras el cuerpo se rodea de vegetación, luz natural y aire fresco. No hay artificios. Solo la experiencia directa del clima, el sonido del agua y el contacto con el entorno.

Este tipo de espacios recuerdan algo fundamental:

El lujo no siempre está en lo costoso, sino en lo auténtico

La piscina: pausa, sombra y contemplación

La piscina se ubica estratégicamente bajo la sombra de un árbol preexistente, convirtiéndose en uno de los puntos más especiales del proyecto. No es una alberca pensada para nadar sin parar, sino para sumergirse lentamente, flotar, conversar y contemplar.

Desde la terraza, la transición entre interior y exterior es casi imperceptible. La arquitectura desaparece y deja que el paisaje tome el control.

Aquí, el tiempo se estira.

Materiales honestos, que no buscan ocultar su origen

Casa del Monte apuesta por materiales sencillos y honestos, adecuados al clima y al contexto:

- Concreto aparente
- Madera
- Acabados rústicos
- Texturas naturales

Nada está de más. Cada material cumple una función térmica, estructural y sensorial. La casa se mantiene fresca, respira y envejece con dignidad, adquiriendo carácter con el paso del tiempo.

Un refugio pensado para dos

Aunque podría alojar a más personas, Casa del Monte está claramente pensada como una experiencia íntima. Es un espacio ideal para parejas que buscan:

- Desconectarse del ruido urbano
- Celebrar una fecha especial
- Vivir una escapada romántica
- Reconectar sin distracciones

Aquí no hay televisión ni estímulos constantes. Hay silencio, naturaleza y arquitectura que acompaña.

Arquitectura que se vive... y se renta

Uno de los grandes aciertos de Casa del Monte es que no se queda en la teoría. Es una obra arquitectónica de alto nivel que, al mismo tiempo, está disponible para vivirse a través de Airbnb.

Por un costo aproximado de \$2,400 MXN por noche, los visitantes pueden disfrutar de:

- Habitación con cama matrimonial
- Cocina equipada
- Baño completo
- Regadera exterior
- Alberca
- Wi-Fi
- Aire acondicionado
- Estacionamiento

Esto convierte a Casa del Monte en un ejemplo claro de cómo la buena arquitectura también puede ser accesible, rentable y compartida.

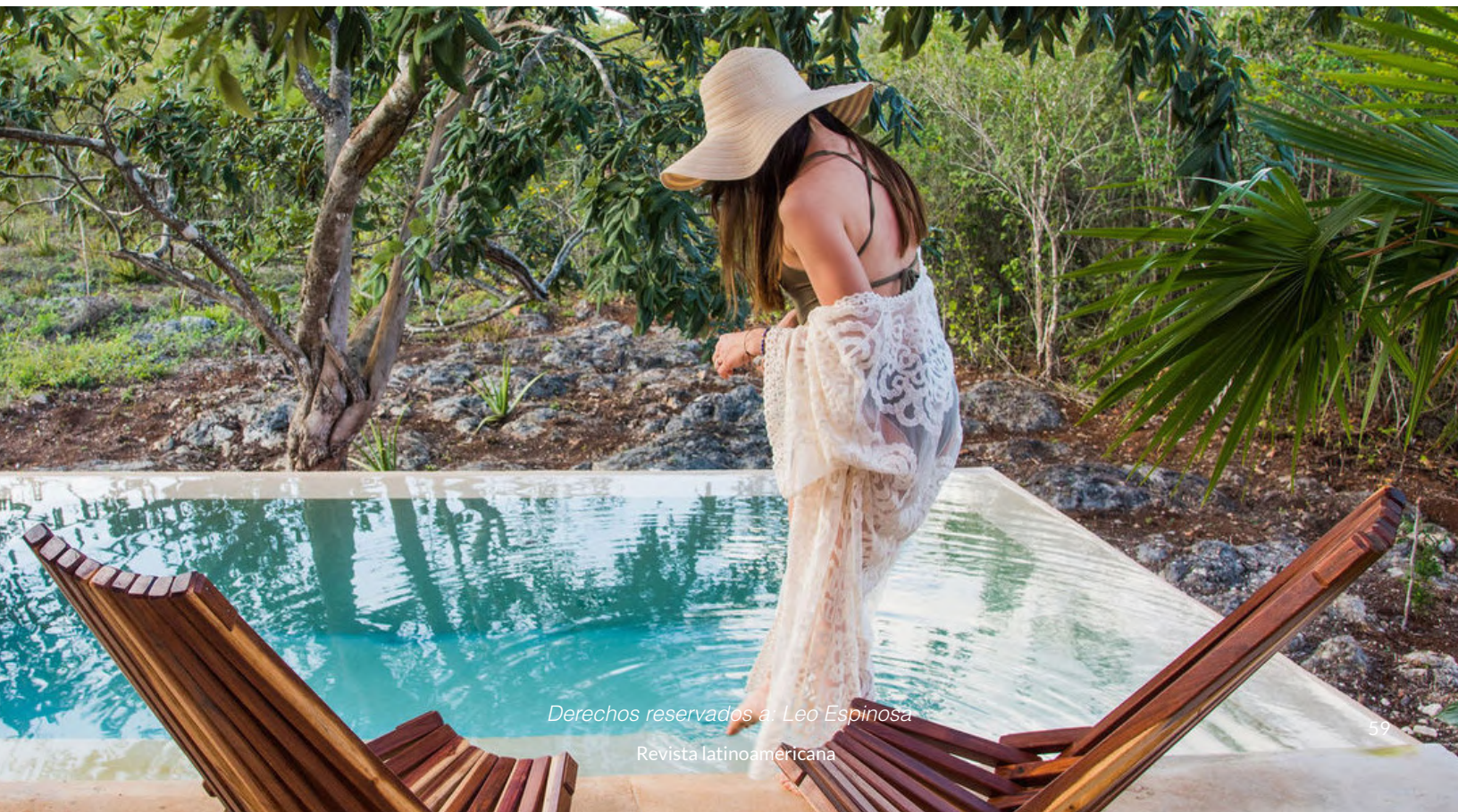
Valladolid como complemento perfecto

La ubicación del proyecto en la hermosa Valladolid suma un valor extra a la experiencia. Este pueblo mágico te ofrece a ti y a tu compañía:

- Cenotes cercanos.
- Arquitectura colonial.
- Gastronomía local.
- Tranquilidad y escala humana.

Casa del Monte funciona como base perfecta para explorar la región durante el día y refugiarse por la noche.





Derechos reservados a: Leo Espinosa
Revista latinoamericana

Una casa que se siente, no se presume

Casa del Monte no busca ser protagonista en redes sociales, aunque inevitablemente lo es. Su verdadera fuerza está en lo que se siente al habitarla. Es una casa que nos enseña que:

- Menos puede ser más.
- La arquitectura puede ser silenciosa.
- El contexto importa.
- El descanso también es diseño.

Una escapada que se queda en la memoria

En el marco de una edición dedicada a destinos para viajar con amigos y pareja, Casa del Monte destaca como una opción honesta, sensible y profundamente humana.

No es solo un lugar para dormir. Es un lugar para detenerse, respirar y compartir. Si buscas una escapada distinta, íntima y rodeada de naturaleza, Casa del Monte es una experiencia al alcance de tu mano.

Te invito a que consideres esta opción para unas vacaciones verdaderamente memorables, te dejo el código QR de la página de Airbnb





Unete a nuestro equipo...

Si te gustaría ser colaborador para la revista, no dudes en ponerte en contacto con nosotros. Recibimos personas de todo el mundo.

